



ACADEMIA HISPANOAMERICANA DE DOCTORES

DISCURSO DE INGRESO PRONUNCIADO POR EL
ILMO. DR. D. JOSÉ RAMÓN CASAR CORREDERA
EN EL ACTO DE INGRESO COMO ACADÉMICO DE HONOR
EN MADRID, EL DÍA 8 DE JUNIO DE 2026

Excelentísimas e ilustrísimas autoridades, apreciados colegas, amigas, amigos, queridos todos. Antes de pronunciar ninguna otra palabra, deseo sentida y sinceramente agradecer la confianza depositada en mí por los Académicos de la Real Academia de Doctores de España y de la Academia Hispanoamericana de Doctores, especialmente de los doctores Bascones Martínez y Aparicio Gómez.

Desafortunadamente, se me pueden conceder apenas diez minutos para pronunciar unas palabras de aprecio y compromiso. Poco podré hacer en tan corto espacio de tiempo, sino revisar el papel y los objetivos de las Academias en el contexto internacional de las comunidades hechas sobre los intereses comunes de nuestro patrimonio¹. Intereses que hoy podrían incluir lo cuántico, el medioambiente, el agua, las comunicaciones avanzadas, la neurociencia o las humanidades y las ciencias sociales, entre otros muchos. De entre los que seleccionaré un mero, ilustrativo e inimitable ejemplo, en concreto el de la Inteligencia Artificial (IA). Para quizás concluir que es inútil resistirse a los avances tecnológicos o intelectuales de la Humanidad.

¹La Escuela Española del siglo XVIII (o "Hispánica" o "Escuela Universalista Española" o "Escuela Universalista"), formada, en su mayoría, por jesuitas expulsados en 1767 por el gobierno de Carlos III, es en realidad el proyecto de culminación de la ciencia humanística universal, así como de una singular Ilustración universalista que aúna las ciencias humanas y las ciencias físico-naturales. *Wikipedia*, https://es.wikipedia.org/wiki/Escuela_Universalista_Española_del_siglo_XVIII



Voy a hacer, pues, primero, apreciados Académicos, una reflexión mínima sobre las grandes líneas conceptuales que han guiado y que creemos que deben guiar, representar y definir a nuestras Academias. Ha pasado un tiempo desde que se crearon en el periodo de la Ilustración. Las misiones, que eran entonces de atesoramiento de saberes y difusión aristocrática, comprensible y demostrablemente, han cambiado. Y tenemos unos tiempos nuevos, que sugieren enfocar a otros objetivos y plantearse otras ambiciones, respetando la historia. Y siempre desde nuestra posición como espacio de encuentro y debate entre los más reconocidos pensadores, creadores y científicos. Este es el contexto, a nuestro juicio, el reconocimiento de nuestra identidad; identidad, personalidad que resumo hoy en tres líneas, en tres objetivos:

. Primera, asumir la misión de seguir siendo una referencia intelectual única, en sus vertientes tecnológica, científica, económica y ética. Y mantener la alta ambición intelectual que representa el doctorado, como formación académica exclusiva, que entrena mejor que ninguna otra para la creatividad y la pasión por comprender.

. Segunda, proteger y defender el valor distintivo de nuestra cualidad multidisciplinar, dando por irrenunciable el carácter de esta personalidad, en el que conviven las perspectivas de la Arquitectura y las Bellas Artes, las Ciencias Experimentales, las Ciencias Políticas y de la Economía, el Derecho, la Farmacia, las Humanidades, la Ingeniería, la Medicina, la Teología y la Veterinaria.

. Tercera, evolucionar hacia la constitución de un centro de pensamiento o think tank con implicación y vocación de relevancia social global.

Esta tercera, de sentirse parte y contribuir a la formación y expansión de las Academias como centros de pensamiento influyentes, creo que ha de ser objeto y sujeto preferentes de la propia estrategia académica esencial.

Debemos imaginar que un centro de pensamiento de influencia global es uno que destaca y es universalmente reconocido en alguna o algunas áreas de valor humano. He elegido, para esta ocasión, referirme a la inteligencia artificial como hecho universal, como inquietud compartida,



como fenómeno que abarcará cada rincón de nuestro espacio vital e intelectual, como paradigma de lo que podría ser objeto al tiempo sereno y convulso del cosmos de ideas universales a las que se refiere el humanista Tatarkiewicz², como la belleza, la creatividad o la experiencia estética; todos posibles sujetos intelectuales y artesanales del intercambio intelectual.

Mi objetivo, insisto, no es proponer la IA en la centralidad del pensamiento estratégico de nuestros colectivos, sino traerla a este discurso como ejemplo del S. XXI de lo que en las Academias del XVIII o XIX (por cierto hoy todas parte del Instituto de España que ocupa este mismo edificio en el que tiene lugar este Acto de Toma de posesión) fueron objeto fundacional explícito, como la Real Academia Española (1714), encargada de velar por el buen uso de la lengua española, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1752), orientada a fijar el gusto neoclásico, la Real de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1847), o más recientemente, por no citarlas todas, la Real Academia de Ingeniería, centrada en la digitalización, la industrialización, la innovación, el emprendimiento, etc.

Ya saben que la inteligencia artificial renació de su invierno, para alcanzar el estado imperfecto de gracia de los “large language models (LLM)”. La Inteligencia Artificial Generativa es ese tipo de inteligencia artificial capaz de generar contenidos, emulando lo que produciría un creador humano, y que ha supuesto una revolución viral a finales de 2022 y, sobre todo, durante 2023 y años siguientes. Parafraseando un artículo sobre inteligencia artificial generativa que escribí para los Anales de nuestra RADE, “la Inteligencia Artificial Generativa, cuyos fundamentos técnicos no son nuevos, supone el paso de una visión prevalente (y aún válida) del razonamiento automático para percibir, clasificar o predecir, a la de producir una imagen, un texto o, en general, un contenido. Esa generación no la hace desde la inteligencia innata, que obviamente no tiene, sino después de aprender las características del dominio en el que se desee que opere, del modo en el que aprende un experto humano. El proceso implica, generalmente,

²Tatarkiewicz, W., Historia de Seis Ideas, Tecnos, Anaya, 2016, ISBN. 978-84-6505-2



un entrenamiento masivo y un ajuste sintonizado al dominio final de la aplicación (fine-tuning)”³.

Si las circunstancias lo permitieran, de la IA actual podríamos hablar in extenso de su:

. Impacto social: su implicación en la educación, el empleo, la relación social. Por ejemplo, de los preocupantes aspectos de privacidad, o de su implicación en la distribución de los recursos en el mapa laboral.

. De su Impacto económico: los nuevos modos de producción, la robótica, la economía del dato. Por ejemplo, de la generación potencial de valor económico que llevan los datos.

. O de su Impacto científico: la nueva medicina, la farmacología, la biología o los nuevos modos de diseño. Por ejemplo, DeepMind construyó la base de datos de estructuras de proteínas AlphaFold, resolviendo un reto en Biología que duraba ya 50 años.

Pero no tenemos tiempo para ello en el corto espacio de tiempo asignado.

Llegados al punto tecnológico al que hemos llegado, quizás sea oportuno mencionar dos ejemplos en el extremo trófico de la competición tecnológica, Anthropic (Claude) y Open AI (ChatGPT), ambos provenientes del mismo cultivo intelectual. Obviamente, existen otros, especializados y valiosos, como Gemini, Grok, Perplexity, xAI o Copilot.

Sin embargo, los dos primeros mencionados, cuya vigencia está por ver y será a todas luces retrospectivamente escasa, compiten ahora por un espacio que se distingue por la provisión de agentes especializados, entendiendo por agente la función de ser un artefacto software

³Independientemente de la importancia en su desarrollo de los modelos fundacionales y de la disponibilidad de datos, los modelos actuales han sido desarrollados principalmente en el ámbito del llamado Procesado de Lenguaje Natural (PLN). El salto actual se da con la adopción de los llamados transformadores y el mecanismo de “atención” propuesto por Varwani en 2017 (aunque existían antecedentes), que pondera la relevancia de cada palabra en la semántica y sentido general del texto, y por tanto, es capaz de capturar y generar contenido con sentido contextual. Las arquitecturas de transformador (que permiten paralelizar la “atención” y el cómputo) están compuestas también por codificadores o decodificadores, contruidos con redes neuronales, como otras arquitecturas (con ambos o solo con un tipo, más recientemente); los primeros encargados de mapear una secuencia de entrada en una cadena de símbolos y los segundos encargados de generar la secuencia de salida. Casar Corredera, José R., *Inteligencia Artificial Generativa, Anales RADE, Vol. 8, n.º 3, 2023*.



típicamente construido para alguna misión específica y capaz de completar una tarea valiosa y finalista en sí misma.

Complementariamente, hay una tendencia, que pueden leer, si lo desean, en cualquier texto, no solo compartida por Anthropic y OpenAI, que consiste en aumentar los modelos de lenguaje con a) habilidades de razonamiento, b) capacidades de usar herramientas y c) información relevante extraída de documentos y fuentes externas, expandiendo así el procesado de contexto del dominio. Son estos un subconjunto de los denominados ALM (Augmented Language Models). Las funcionalidades de razonamiento permiten hacer inferencia basándose en evidencia y lógica, por ejemplo, inyectada con tests recurrentes para descomponer un problema en subproblemas independientes. La capacidad de acceder a herramientas auxiliares permite al modelo acceder a conocimiento que no está necesariamente almacenado en sus pesos. Un ejemplo entre varios es el del proceso de information retrieval⁴.

Esta es una nueva visión complementaria en la que los modelos de lenguaje se aumentan con mejores instrumentos de razonamiento y otras herramientas. Este aumento de contexto con información adicional permite mejorar la predicción de tokens en un contexto de PLN (Procesado de Lenguaje Natural).

La práctica actual de la IA tiene una componente más, que es la de su uso en sistemas locales, escalando los LLMs a sistemas más pequeños y accesibles. Ciertamente, la limitación de los recursos de los sistemas informáticos reducidos impide completar grandes tareas complejas; pero, en el otro extremo, la explotación de los grandes centros de datos resulta de difícil monetización para unos y otros.

Pues bien, este de la IA es solo un ejemplo a considerar, que puede constituir un ámbito de reflexión e intercambio entre las Academias, como podían serlo la Geopolítica, la Energía o los

⁴The LMs can be augmented with memory units, for example, via a neural cache of recent inputs, to improve their reasoning abilities. Alternatively, knowledge in the form of natural language can be offloaded completely from the LM by retrieving it from an external knowledge source. It is also possible to train agents that can navigate the open-ended internet in pursuit of specified goals such as searching for information or buying items. *Seleccionado de Mialon et al., Augmented Language Models: A Survey, <https://arxiv.org/abs/2302.07842v1>*



Conflictos de poder bélicos y económicos actuales. Y en las nuestras, tenemos, además compartida, la lengua española, patrimonio común, el de la lengua, donde nacían los LLM.

La evolución de las Academias hacia centros de referencia reconocidos pasa por identificar y compartir el estado del arte de las tecnologías singulares, de lo que hace posible el progreso, de lo que emerge como nuevo y distinto sobre lo conocido.

A modo de epílogo (basándonos en el discurso⁵ de apertura del curso Académico 2021/2022 de la RADE), y concluyendo, quiero reescribir, para resumir:

“Es inútil resistirse a estos avances [...] Pero si carece de sentido resistirse, también carece de sentido no intentar formular una visión. Necesitamos visiones y conceptos globales. Necesitamos saber qué hacer con esta marea incesante de tecnologías provocativas. Necesitamos ponderar qué grandes objetivos merecen la pena.

Es el caso, ahora, de la ingeniería de datos, la analítica y la inteligencia artificial. El potencial transformador de esos intangibles es colosal. La llamada a veces economía del conocimiento [...], con instrumentos más poderosos y accesibles, generará, como ha sucedido históricamente, otras oportunidades y probablemente otras costumbres”.

Nos conviene contribuir responsablemente a construir las visiones para que ese potencial transformador se invierta en hacernos también más libres, más felices, más humanos.

He dicho.

Nota del Autor: Texto inspirado en contribuciones previas del autor en diversas intervenciones y documentos en la RADE, que se aportan resumidamente aquí para su consideración compartida entre Académicos.

⁵Casar Corredera, José R., *Conferencia de Apertura de Curso RADE, 12 enero 2022, ISBN: 978-84-920377-8-0*.